



Toni Laaksonen, CEO de FLS:

“El desafío de la minería es cerrar la **brecha entre oferta y demanda de cobre**”

El ejecutivo analiza cómo la caída en las leyes de mineral, la presión sobre los costos y el aumento de la demanda de cobre están redefiniendo las operaciones mineras, y por qué la eficiencia, la integración de procesos y la optimización de recursos serán claves para sostener el desempeño en el largo plazo. Por Constanza Schaub

A medida que la demanda de cobre se acelera -impulsada por la electrificación, la digitalización y la transición energética-, las operaciones enfrentan una creciente presión por procesar minerales de menor ley, manteniendo la productividad y controlando los costos. En este contexto, cerrar la brecha de suministro dependerá de la capacidad de la industria para mejorar la eficiencia,

integrar tecnologías avanzadas y optimizar el uso de recursos críticos como la energía y el agua. Durante su reciente visita a Chile para participar de Cesco Week y la World Copper Conference, Toni Laaksonen conversó con Revista Nueva Minería y Energía sobre las fuerzas estructurales que están transformando la industria minera.

Llega a nuestro país para participar de Cesco Week 2026 y la World Copper Conference, ¿cómo evalúa hoy la relevancia de estos encuentros?

Desde nuestra perspectiva, este es un evento excepcional, en el sentido de que todos los actores claves están reunidos durante la misma semana. Tenemos proveedores, clientes, distintos stakeholders y estamos abordando un desafío común: cómo satisfacer la demanda global de cobre que continúa creciendo.

Como industria, enfrentamos un desafío positivo, pero exigente. Por eso, este es uno de los encuentros más importantes a nivel global durante el año, y es la razón por la que participamos con todo nuestro equipo directivo, junto con representantes de nuestras principales líneas de negocio.

FLS opera en una industria altamente competitiva y en constante evolución. ¿Dónde están hoy sus principales ventajas competitivas?

Especialmente en el caso del cobre, una de nuestras principales fortalezas es que podemos ofrecer una solución completa a lo largo de todo el flowsheet de procesamiento. No son muchas las compañías que pueden cubrir todas las tecnologías en el ámbito del procesamiento de minerales.

Además, complementamos esa oferta con nuestro portafolio de servicios, lo que nos permite acompañar a los clientes durante todo el ciclo de vida de la mina: desde la etapa de diseño y modelamiento, pasando por la puesta en marcha y la optimización, hasta la mejora de operaciones existentes. Podemos cubrir todo ese recorrido, y no son muchas las compañías que tienen esa capacidad.

¿Dónde se materializa con mayor claridad esa diferenciación: en la tecnología, en el modelo de servicio o en la cercanía con los clientes?

Diría que en todos los aspectos. Desde el punto de vista tecnológico, somos muy competitivos. Por ejemplo, con nuestras soluciones HPCR,

ciclones y otras tecnologías ampliamente utilizadas en la industria.

Pero igualmente importante es la cercanía en el servicio. Cuando los equipamientos no cuentan con un respaldo local sólido, su adopción y operación se vuelven más desafiantes para los clientes. Por eso, ambos elementos son indispensables. La combinación de una tecnología robusta con un soporte local cercano y confiable es lo que realmente marca la diferencia.

FLS ha reforzado su foco en minería, mientras avanza en sus objetivos de sostenibilidad. ¿Cómo equilibran crecimiento, rentabilidad y sostenibilidad?

Desde nuestra perspectiva, un elemento clave es continuar invirtiendo tanto en tecnologías mineras como en servicios, para seguir siendo cada vez más competitivos.

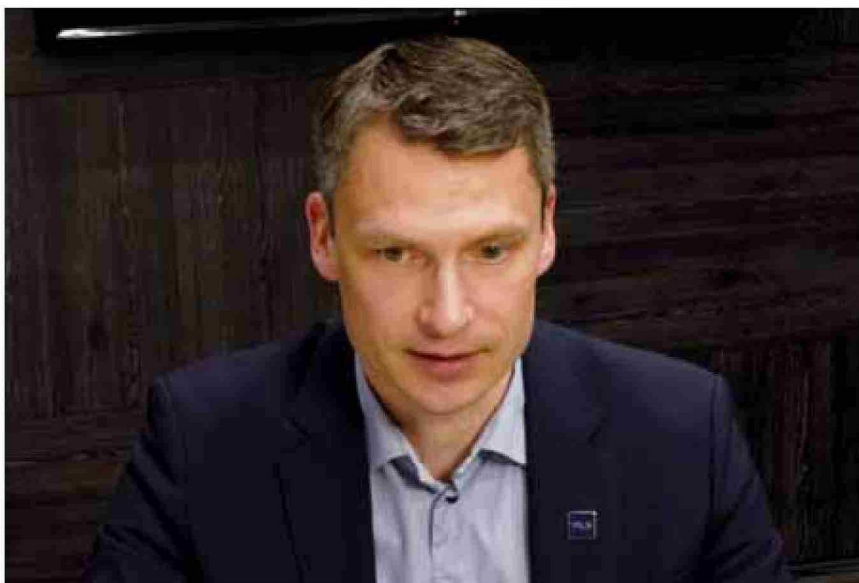
Estamos enfocados en ofrecer soluciones que permitan a los clientes reducir el costo por tonelada, no solo en términos de procesamiento. También trabajamos en optimizar el consumo de agua y energía, contribuyendo así a operaciones mineras más sostenibles. Este enfoque es hoy un eje central en el desarrollo tanto

“En muchas operaciones ya es un factor clave (sostenibilidad), casi como una licencia para operar. Si se quiere desarrollar un nuevo proyecto y la operación no es sostenible, se vuelve muy difícil obtener permisos”, señala el CEO de FLS.



⚙️ A futuro, el ejecutivo de FLS proyecta operaciones más automatizadas, tanto en minería como en procesamiento, con menor exposición de las personas a condiciones de riesgo.

Foto: Iván Rodríguez



De acuerdo con el ejecutivo de FLS, la compañía busca optimizar el consumo de agua y de energía, de manera de hacer que las operaciones mineras sean más sostenibles.

de nuestro negocio como de la compañía hacia adelante.

¿Cree que la sostenibilidad es hoy un motor de valor o sigue siendo percibida principalmente como un costo?

En muchas operaciones ya es un factor clave, casi como una licencia para operar. Si se quiere desarrollar un nuevo proyecto y la operación no es sostenible, se vuelve muy difícil obtener permisos.

Esto es algo que estamos viendo a nivel global. Cada vez más países exigen ciertos estándares de sostenibilidad, lo que está impulsando el desarrollo de tecnologías y soluciones en esa dirección, lo cual es positivo para la industria.

Chile sigue siendo una de las jurisdicciones mineras más relevantes del mundo. ¿Qué rol juega hoy en la estrategia de FLS?

Es uno de los países más importantes para nosotros. Nuestras operaciones de servicio aquí son muy relevantes y hemos seguido invirtiendo en nuevas capacidades.

Contamos con la planta de revestimientos en Casablanca, hemos ampliado capacidades en medios de clasificación en Renca y estamos fortaleciendo nuestros equipos de

servicio en terreno. Además, desde Chile se gestiona nuestra operación en Sudamérica, por lo que es una ubicación estratégica clave.

¿Cuáles son hoy los principales desafíos operacionales que enfrenta la industria minera?

Si miramos el panorama general, hay múltiples factores -electrificación, transición energética, centros de datos, digitalización- que están impulsando la demanda de cobre.

Pero esa demanda no puede ser satisfecha únicamente optimizando operaciones existentes o desarrollando nuevos proyectos greenfield. Existe una brecha de oferta que representa un desafío importante para la industria. Desde nuestra perspectiva, es clave estar preparados para apoyar a nuestros clientes con tecnologías y servicios cuando avancen en sus decisiones de inversión.

Pensando en el futuro, ¿qué definirá a las operaciones mineras más competitivas?

Un aspecto clave será la capacidad de reducir el costo por tonelada, especialmente en un contexto donde las leyes del mineral están disminuyendo. Las compañías mineras deben encontrar formas más eficientes y sostenibles de operar, reduciendo el consumo de energía y de agua, sin perder viabilidad económica. Esa combinación será fundamental para la competitividad en el largo plazo.

Si proyectamos una operación minera al 2035, ¿qué cambios esperarías ver?

Esperaría ver operaciones mucho más automatizadas, tanto en minería como en procesamiento, con menor exposición de las personas a condiciones de riesgo.

También espero avances relevantes en la gestión de relaves, con soluciones más sostenibles, como el dry stacking o el relleno en minería subterránea, en lugar de grandes depósitos de relaves.

La seguridad y la sostenibilidad serán dos áreas donde deberíamos ver avances significativos.

“Las compañías mineras deben encontrar formas más eficientes y sostenibles de operar, reduciendo el consumo de energía y de agua, sin perder viabilidad económica. Esa combinación será fundamental para la competitividad en el largo plazo”, proyecta Toni Laaksonen.